

DIAGNÓSTICO EXPANSIÓN

El turismo, nuestra gran industria

Gabriel Escarrer

La celebración de Fitur 2024 coincide con la celebración de los históricos datos que ha acumulado el sector turístico español en el año 2023, sin duda una de las mayores alegrías que habrá tenido la economía española en el ejercicio. Nuestro sector ha facturado mas de 186.500 millones, contribuyendo al Producto Interior Bruto Nacional con nada menos que un 12,8% –la cifra más alta de la serie histórica–, y siendo responsable del 70,8% del crecimiento real de la economía española, que se cifró en un 2,4%.

Un crecimiento homogéneo y equilibrado entre los diversos destinos turísticos, tanto insulares (donde rozó el 25%) como peninsulares, y, como sector clave también para el empleo, este excepcional crecimiento turístico se trasladó también a la creación de puestos de trabajo, tanto en cantidad (con mas de 95.000 nuevos empleos) como en calidad, al subir los salarios una media del 4,4% y reducirse la tasa de temporalidad hasta el 8%, un registro nunca antes visto en el sector. Y lo que es mejor: aun en medio de la presente incertidumbre geopolítica y la inflación que aun persiste en buena medida, el turismo mantiene su tendencia de crecimiento, y como recoge el último informe de Exceltur, el PIB turístico superará en España por primera vez los 200.000 millones de ingresos, elevando su contribución a la economía nacional hasta el máximo histórico del 13,4%.

Cierto es que la coyuntura internacional post-Covid, con una creciente prioridad de los viajes y las experiencias entre las decisiones de consumo –pese a condicionantes macroeconómicos como el incremento de los precios– apoya este inusitado dinamismo, pero justo es reconocer también que por parte del sector turístico español se han hecho algunas cosas muy bien; como hemos podido repasar durante los diversos momentos de nuestro XII Foro de Exceltur (que reunió a mas de 1.500 altos representantes de la industria nacional e internacional, junto a las primeras Autoridades de nuestro país) nuestros principales destinos, tanto insulares como peninsulares, han avanzado mucho en sostenibilidad, innovación, y colaboración público-privada, (la auténtica clave del futuro), para transformar el modelo turístico hacia uno de mayor calidad, rentabilidad social y económica, y que genere un impacto mas positivo.

Como empresario del sector y presidente además del principal think tank turístico español, Exceltur, me permitirá añadir con un punto de orgullo corporativo, que estos resultados (y las previsiones que los mismos avalan) se han logrado en condiciones muy difíciles, saliendo de una pandemia que nos obligó a

suspender nuestra actividad durante prácticamente dos años, sin recibir apenas ayudas (como las que se otorgaron en otros países), y sin que el Gobierno español nos reconociera como el sector estratégico que somos. ¿Cómo entender si no, la escasa relevancia y prioridad política de nuestro sector, o la nula receptividad mantenida ante las reiteradas peticiones y proyectos presentados para que se aprobase un Plan Estratégico (Perte) con los Fondos Europeos, que pudiera impulsar la auténtica transformación competitiva y sostenible que necesitan los destinos pioneros del litoral español?

Y es que esta situación me recuerda siempre al profesor que no presta atención a sus alumnos más brillantes “porque lo necesitan menos”, dejando de potenciar su talento y sus oportunidades para centrar sus esfuerzos, únicamente, en los menos destacados o aplicados. Y es que este “alumno aplicado” que es el turismo español tiene, es cierto, un potencial enorme, pero también lo es que “el sector no va solo” y que afronta numerosos riesgos: entre ellos estaría el “morir de éxito” por la saturación, gentrificación, y otras externalidades negativas generadas por el turismo desordenado y descontrolado,

causado fundamentalmente por la oferta ilegal de Viviendas de Uso Turístico (VUT).

Se hace imprescindible una gestión cuidadosa y sostenible de este éxito, que evite el crecimiento por el crecimiento y apueste por consolidar y mejorar lo que tenemos, traduciendo el desarrollo futuro de nuestro sector en un mayor bienestar ciudadano. Y para lograrlo hemos vuelto a pedir apoyo y colaboración a nuestras Administraciones Públicas, reclamando la prioridad política y

presupuestaria que el sector se merece (especialmente con la asignación de Fondos Europeos aun pendientes de asignación o reasignación), el impulso de una verdadera hoja de ruta estratégica de país hasta 2030, y un nuevo modelo de cogobernanza público-privada con voz y presencia real de las empresas. A ello debe añadirse una más eficaz regulación y control de la oferta ilegal como es muchas veces la de las VUT, causante de las mayores disfunciones en los destinos y de la pérdida de imagen y aprecio ciudadano hacia nuestro sector.

El turismo, la gran industria española, seguirá yendo bien en 2024, pero si queremos que vaya mejor, y que genere un mayor valor social y económico para toda la sociedad española, ahora y en un cada vez más competitivo futuro, debemos abordar esta nueva Hoja de Ruta, que desde Exceltur (junto con cinco de las grandes patronales del sector) hemos presentado al Gobierno, pues solo a través la más sincera y plena colaboración público-privada podremos consolidar el auténtico éxito turístico de nuestro país.

Presidente y CEO de Meliá Hotels International y Presidente de Exceltur



El turismo asciende al 13,4% del PIB.

Aun en medio de la incertidumbre geopolítica y la inflación, el turismo mantiene su crecimiento